



César Álvarez
Profesor e Investigador
CENTRUM Católica Graduate Business School

La Desaceleración Económica, la Descomposición Institucional y los **Desafíos** Regionales



La biblia nos enseña que “No hay peor ciego que el que no quiere ver” y es que nos encontramos frente a la continuación de una política económica pero con escenarios diferentes donde durante el período 2004 - 2013 alcanzamos un crecimiento promedio de 6.5% anual y que para el cierre del 2014 sólo alcanzaremos con muchos ajustes el 3% de crecimiento anual. El tema es que sí para los próximos años a partir del 2015 podremos mantener tasas de crecimiento superiores al 5% como mínimo para darle sostenibilidad y seguridad a nuestra población.

A mi juicio un error fundamental, es descansar el crecimiento del 2014 solo en un proyecto minero: Toromocho, y el futuro a partir del 2015, solo en no más de 10 proyectos mineros. La minería es fundamental y debe continuar siendo el motor de nuestra economía pero todavía tenemos la oportunidad de desarrollar otros motores en nuestra actividad económica que repotencien y diversifiquen nuestra capacidad de generar riqueza, como el turismo y la biodiversidad donde tendríamos ventajas competitivas por ejemplo.

Para asegurar la capacidad de generar riqueza no basta que solo sea enunciada y que se conformen comisiones, como las de los comités especiales para destrabar las inversiones mineras y energéticas, sino que se deben plantear actividades que deben ser permanentemente supervisadas por la Presidencia de la República y el Congreso Nacional. No hay que olvidar que el ministro de energía y minas señaló que existen importantes proyectos en cartera por un monto de US\$ 61,200 millones, entre los que se encuentran Michiquillay, Quellaveco, El Galeno, Apurímac, Ferrum, Río Blanco y Conga.

En cuanto al inmenso potencial que representa el turismo, se puede constatar que el Perú posee entre sus atractivos culturales y naturales, dos maravillas mundiales: La Ciudadela de Macchupicchu y el Amazonas, y que la infraestructura que sería su complemento para su crecimiento, requiere mejoras y desarrollos urgentes que bien podrían hacerse mediante la fórmula de asociaciones público privadas. En ambos casos lo único que se requiere es asumir el liderazgo ejecutivo al más alto nivel, para evitar las pugnas, las discrepancias y las pérdidas de tiempo que caracterizan nuestra institucionalidad y a nuestra “clase política”,

El sistema político ha ido perdiendo gradualmente en el tiempo su representatividad y originalidad

después de todo Thomas Hobbes escribió que: “el hombre es el lobo del hombre”.

El problema que presenta el asegurar la continuidad del crecimiento de nuestra economía se complica cuando se constata que la velocidad del crecimiento económico es mucho mayor que la velocidad con que funciona nuestra institucionalidad. Este tema se agudiza cuando comprendemos que la institucionalidad peruana desde hace más de cuatro décadas estaría pasando gradualmente de la crisis a su descomposición, comprometiendo de esta forma la continuidad y sostenibilidad de nuestro crecimiento y el futuro de nuestra sociedad.



Foto: www.argentour.com



Cuando tenemos preguntas por resolver:

- Tiene Nuestra Economía Capacidad Para Enfrentar La Crisis Y Competitividad Mundial, La Desaceleración Y Nuestro Desarrollo Interno ?
- Tienen Nuestras Autoridades Habilidad Para Implementar Medidas Contra Ciclicas Que Minimicen A Nivel País, Los Efectos Del Entorno De Riesgo Internacional?

Respuesta:

El Mundo Se Esta Regionalizando, Esto Cambiará La Visión De Los Lideres Políticos Y Empresarios, Querran Estar En Todo El Mundo Pero Principalmente En Su Región.

Figura 1: Nuestra mirada sigue en el exterior.

Al revisar la institucionalidad encontramos que esta, está compuesta por dos pilares: El sistema político representativo y las instituciones públicas del Estado peruano. El sistema político que ha ido perdiendo gradualmente en el tiempo su representatividad y originalidad, en forma paralela se está volviendo más en un negocio que en un compromiso de servicio público, donde los líderes políticos en su mayoría priorizan el interés individual sobre el interés de la sociedad, y el poder en todos sus extremos en el corto plazo. Una gran mayoría de los que acompañan a los llamados líderes encuentran entonces su oportunidad en las listas electorales de acuerdo a sus aportes económicos, convirtiendo de esta forma la política en un negocio. Esta descomposición del sistema político a su vez no escapa a la mirada de los ciudadanos que reducen su participación a solo un acto electoral y sin que los elegidos no puedan dar cuenta de sus acciones durante todo el período que dure su mandato y presentándose la figura de: “una Democracia sin ciudadanos”.

En cuanto a las instituciones públicas si bien debemos reconocer que existen entidades públicas competitivas y de clase mundial como el Banco Central de Reserva del Perú (BCR), el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y otras, estas son muy pocas, porque la gran mayoría sean nacionales, sectoriales, regionales y locales no cubren todo el territorio de sus competencias y donde los que cubren su nivel de prestación de servicio público este es insatisfactorio por decir lo menos. Según los resultados que presenta el World Economic Forum nos encontramos calificados paradójicamente con

Foto: unia.blogspot.com



- Caída de precios de exportacion caída en inversión minera menos de 4% de crecimiento.
- Mala suerte, desaceleración, trabas burocráticas a la inversión, mal clima
- Problemas operativos en minas.
- Capacidad de gasto publico a nivel país y en las regiones ?

Figura 2: Trabajamos y vivimos mirando afuera

Podemos constatar que existen experiencias como en Francia donde el número de regiones se ha reducido de 22 a 13, en la búsqueda de mejorar una organización estatal más eficiente.

un buen manejo macroeconómico (puesto 21) y con instituciones ineficientes y por ello nos ubican en el puesto (128), es decir entre los últimos en el mundo y lo menos que podemos decir es que necesitamos por lo menos comenzar la reforma de nuestra institucionalidad burocrática llamada Estado, sino queremos que esta se constituya en un freno para nuestra futura sostenibilidad económica y desarrollo social.

Una forma de encarar la reforma institucional, es replanteando prioritariamente el diseño de la delimitación y organización regional del país, que fue equivocada desde su nacimiento, después de todo existe una regla general: “todo lo que nace

mal, termina mal”. Todos estamos informados que la creación de las regiones se dio en forma apresurada y solo se les asignaron los nombres de regiones a los departamentos del país, de esta forma se transfirieron autoridad y responsabilidades de normatividad y ejecución de ingresos y gastos para la prestación de servicios públicos y de inversiones, a autoridades que no estaban suficientemente preparadas para hacer frente con eficiencia y transparencia a este desafío, sin contar con los problemas de corrupción que afectan a la mayoría de ellas. Así tenemos que actualmente el Perú cuenta con 25 regiones existiendo profundos estudios que planteaban entre 5 y 8 regiones. Por otro lado podemos constatar que existen experiencias como en Francia donde el número de regiones se ha reducido de 22 a 13, en la búsqueda de mejorar una organización estatal más eficiente. El postergar hacer frente al problema regional solo contribuirá a reducir la velocidad de crecimiento de nuestra economía reduciéndola a un nivel que precipite la caída de nuestra clase media (40%) a un nivel de pobreza que puede provocar reacciones insospechadas de desconfianza y cuestionamiento a la presencia de nuestra actual “clase dirigente”. Después de todo en el libro “Por qué fracasan los países” de los profesores D.Acemoglu y J. Robinson, se preguntaron: “¿Que algunas naciones sean más prosperas que otras, se debe a cuestiones culturales? ¿a los efectos de la climatología? ¿a su ubicación geográfica? y se respondieron No, en absoluto. Ninguna cuestión, relativa a la prosperidad de un país está relacionada con estos factores, sino que proviene de otro mucho más tangible: la política económica que dictaminan sus dirigentes”. 🗨️

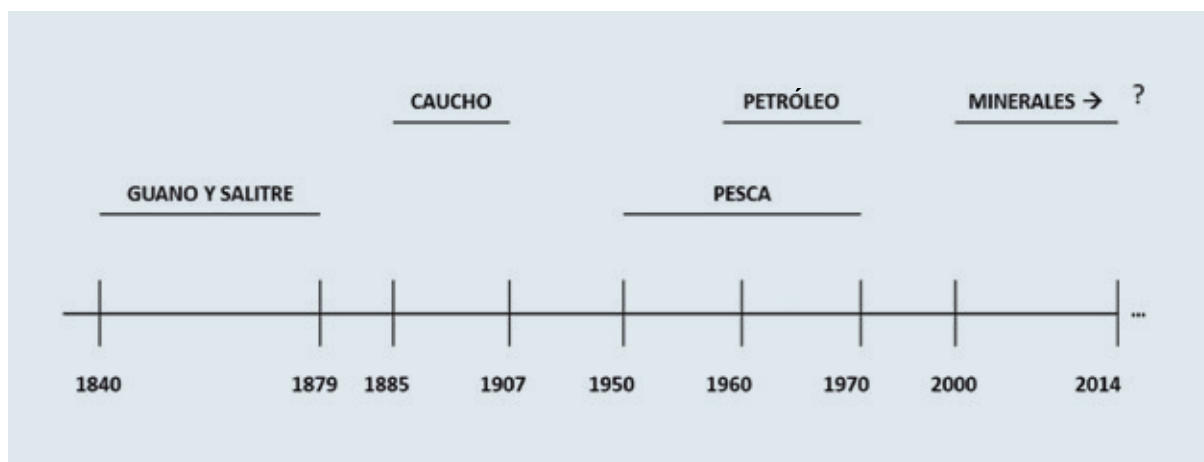


Figura 4: Booms o burbujas: Lecciones aprendidas.